Electric Equipment Guarding and Workspaces Fatality File – Spanish

Un hombre de los suburbios perdió la vida -y su sobrino, los brazos- a causa de un cable de electricidad de ComEd mal instalado. Los reguladores estatales no pueden garantizar que no vuelva a ocurrir.

En los últimos momentos de su vida, Robert Zulauf administró reanimación cardiopulmonar a su sobrino y ordenó a los transeúntes que se alejaran del mortal tendido eléctrico que se arqueaba y arqueaba a pocos metros de un aparcamiento de Circle K.

Las llamas danzaban alrededor de Jordan Zulauf mientras el espeso humo negro se extendía y su tío trabajaba para salvarle. Por encima de los hombres, una línea de la Commonwealth Edison crepitaba y zumbaba tan fuerte que podía oírse por encima de una sirena de policía que se acercaba y de los gritos de los horrorizados espectadores. ¡"911! 911!" Robert gritó a los agentes de policía cuando llegaron al lugar. "¡Tengo un herido!"

Robert dio unos pasos hacia su camión utilitario blanco, que había aparcado junto a la carretera para que él y Jordan pudieran trabajar en las líneas de telecomunicaciones, varios metros por debajo de los cables de ComEd. El cubo estaba extendido a unos dos metros del suelo y, según un testigo, un cable tocaba su largo brazo metálico. Robert tocó el camión. Su cuerpo se puso rígido y cayó al suelo. Al instante estalló en llamas.

Robert, de 32 años, fue declarado muerto en el lugar de los

hechos. Su sobrino Jordan, de 23 años, fue trasladado en avión desde la ciudad de Sterling, en el norte de Illinois, a Rockford, donde los médicos le amputaron los brazos y permaneció en coma varias semanas.

En el momento de la muerte de Robert Zulauf, el 8 de noviembre de 2016, su esposa, Jeanette, estaba embarazada de siete meses de su tercer hijo. Además de sus dos hijos en edad escolar, pronto se convertiría en la principal cuidadora de un recién nacido y un sobrino adulto que tenía que volver a aprender incluso las habilidades más básicas.

“Robert sabía lo que hacía. No hay ninguna razón para que esto ocurriera”, declaró recientemente Jeanette Zulauf al Tribune. “Sigo preguntándome, ¿cómo un hombre que anteponía la seguridad a cualquier otra cosa relacionada con su trabajo acaba electrocutado?”. Es una pregunta que tanto ComEd como la agencia estatal que supervisa a la compañía eléctrica se han resistido a responder.

La Comisión de Comercio de Illinois -la entidad gubernamental encargada de garantizar servicios públicos fiables, eficientes y seguros para el público- no llevó a cabo su propia investigación sobre la muerte de Robert Zulauf. En su lugar, los registros judiciales muestran que los reguladores se basaron en las conclusiones de ComEd, un informe muy reservado en el que la empresa de servicios públicos aparentemente se exculpaba de haber actuado mal.

La ICC se ha negado a entregar al Tribune los registros relacionados con la investigación de la compañía eléctrica, alegando una ley estatal que exime a los documentos de la Ley de Libertad de Información. La agencia también se resistió a entregar esos registros en las demandas presentadas por Jeanette y Jordan Zulauf hasta que un juez del condado de Cook le ordenó que lo hiciera el pasado verano.

Aunque el juez prohibió que esos documentos se hicieran públicos, los ingenieros de ComEd declararon que uno de los cables conectados al poste no estaba debidamente aislado. Se trata de un

defecto potencialmente mortal y fácil de evitar que lleva años afectando a los tendidos eléctricos de todo el estado, pero una investigación del Tribune reveló que la ICC ha hecho muy poco para garantizar que las compañías eléctricas políticamente influyentes aborden este riesgo para la seguridad pública.